

LA SOCIOLINGUISTICA

NANCY RYCHEY

La sociolingüística puede ser considerada como el punto de contacto entre dos disciplinas separadas: la lingüística, que es el estudio de la lengua, y la sociología, que es el estudio de la estructura e interacción social. Esta interacción ocurre precisamente debido a que la lengua no es una actividad individual. La lengua, tanto oral como escrita, es aprendida y usada en un contexto social. La lengua es un medio de comunicación entre individuos y grupos.

La lengua y la sociedad existen en una relación interdependiente. Como hemos notado ya, la lengua es aprendida y su uso es regulado socialmente; de otro modo, la interacción social no podría llevarse a cabo sin el uso de la lengua, ni tampoco la estructura social podría ser creada o mantenida sin un medio de comunicación entre los miembros de una sociedad. Siendo así, el comportamiento lingüístico, la interacción social y la estructura social están estrechamente relacionadas entre sí. La sociolin -

güística es entonces el campo de estudio que trata de explorar y explicar esta relación.

Existen tres perspectivas conflictivas en la naturaleza de la relación entre la lengua y la estructura social. El mayor desacuerdo está centrado en el interrogante de cuál es la causa y cuál el efecto. La primera perspectiva ve a la lengua como causa, y a la estructura social como el efecto. Desde este punto de vista, el comportamiento lingüístico es la causa del comportamiento social, porque la lengua canaliza el pensamiento y la percepción; es decir, nosotros pensamos y percibimos a través del filtro de nuestra propia lengua. Esto, por supuesto, es la famosa hipótesis de Sapir-Whorf, la cual todavía está vigente, aunque con menor popularidad que en el pasado. Quienes están de acuerdo con este concepto postularían que este canal lingüístico del pensamiento, conduce a la creación de diferentes estructuras sociales.

La segunda perspectiva está directamente opuesta a la primera, en eso que ésta invierte la relación causal que se ha hipotetizado; es decir, las variaciones en la estructura social son vistas como las causas de las variaciones en la estructura de la lengua. Los proponentes de este punto de vista postularían que, desde que la lengua se creó, se aprendió y se usó socialmente, el comportamiento lingüístico es consecuentemente dependiente de la estructura so-

cial y no al contrario.

Recientemente, un punto de vista más moderado está en vigencia y ha ganado popularidad entre lingüistas y sociólogos. Esta tercera perspectiva propone la idea de que ni la estructura social, ni la lengua pueden ser vistas como la causa o el efecto la una de la otra, pero que obviamente están inter-relacionadas y que se afectan entre sí en una forma inter-activa.

Mirando todo lo anterior, podríamos decir que el campo de la sociolingüística es bastante amplio e incluye un gran número de temas y puntos de vista. Como es prácticamente imposible incluir tantos tópicos en este pequeño artículo, dos áreas de estudio han sido relacionadas para una breve discusión. Nos concentraremos en la forma cómo la lengua es usada dentro de un contexto social, y en la manera como este uso es socialmente evaluado.

Al considerar el uso de la lengua, se debe tener en cuenta que todo acto de comunicación presupone la existencia de reglas que gobiernan la interacción social. Lo que decimos y cómo lo decimos no es arbitrario porque está controlado por reglas y normas sociales. Por ejemplo, la palabras que usted utiliza o usa con sus amigos, y la forma como las dice no son las mismas que las que utilizaría al hablar con su profesor, aunque el propósito de la comunicación: saludar

o extender una invitación sean las mismas. Hay muchos estilos diferentes de hablar, y su estilo está basado en el "rol" social -1- y el "rol" de la persona con quien se habla. Estos "roles" son partes de una sociedad y su estructura social. Por ejemplo, algunas interacciones muy comunes son aquellas entre profesor y alumno, padres e hijos y entre amigos. En cualquier situación social hay reglas de comportamiento que están asociadas con cada "rol", y éstos incluyen reglas de comportamiento lingüístico. Este proceso puede ser brevemente sintetizado:

Situación social --> Adopción de un "rol" ----> uso de la lengua.

Es obvio entonces que una buena forma del comportamiento lingüístico no tiene nada que ver con las reglas gramaticales o fonológicas, ni siquiera con la idea que se comunica, pero está basado en la situación social, lo que a su vez está ligado a la estructura social de la sociedad.

La estructura social es también relevante en cuanto a

cómo el uso de la lengua es evaluado. Esta evaluación ocurre en ambos niveles, el social y el individual. En el nivel individual, se puede notar que cuando una persona habla, el oyente se forma usualmente una concepción precisa de su posición en la estructura social, fundada lógicamente en el estilo general del habla, acento y escogencia del vocabulario. En otras palabras, ciertas formas del habla son asociadas con determinados grupos sociales. Puede decirse entonces, que este tipo de conducta verbal refleja la estructura de una sociedad. Sin embargo es importante destacar el interrogante en cuanto a que algunas formas lingüísticas son asociadas con cierto tipo de grupos. Lo anterior todavía permanece sin respuesta.

El uso de la lengua es también evaluado en un nivel social. Aquí se hace énfasis sobre las clases de comportamiento lingüístico que son valorados en una sociedad. Es también una reflexión sobre las relaciones del poder y el estatus social. Los estilos lingüísticos de las clases bajas de los grupos

--> El término "rol" se tomó como una equivalencia de "papel", función a desempeñar.

minoritarios, no tienen general-
mente un alto prestigio. Lo
"estandar" (formas aceptadas
del uso de la lengua) son aque-
llas utilizadas por las clases
altas. Este valor y prestigio,
es socialmente determinado y
no tiene ninguna base en cri-
terios lingüísticos, ya que
no se puede decir que una
forma de una lengua sea supe-
rior a otra. Puede ser únicamen-
te percibida como superior en
base a criterios sociales. Por
ejemplo, no se puede decir que
la popularidad mundial del In-
glés esté fundamentada en una
propiedad lingüística inherente
a dicha lengua; pero es el re-
sultado de las relaciones mun-
diales de poder. La decadencia
del Francés, de la misma

manera, como lengua mundial,
y la escasez de matriculados o
inscritos en las clases de In-
ga, reflejan lógicamente las
relaciones de estatus social y
poder, más que un juzgamiento
puramente lingüístico.

Este breve análisis nos puede
indicar que el estudio de la
sociolingüística es esencial
tanto para la sociología como
para la lingüística, si consi-
deramos que la sociedad y la
lengua poseen una relación tan
estrecha que en la práctica
no es posible separar comporta-
miento lingüístico y comporta-
miento social.

* * * * *

BIBLIOGRAFIA

BLOUNT, Ben. Sociocultural Dimensions of Language Change.
Academic Press, Inc. New York, 1975.

BOLAÑO, Sara.. Introducción a la teoría y práctica de la Socio-
güística. Editorial Trilla, México, D. F. 1982.

HYMES, Dell. "The Functions of Speech: an Evolutionary Approach",
in Anthropology and Education, Frederick C. Gruber, ed. Uni-
versity of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1961, pp. 55-83.

* * * * *